



La Falange, según Arrese

### Entre el aburrimiento y la violencia

En el cuadro clínico de la desintegración de la Falange, aparece como una nueva y expresiva manifestación de gravedad el discurso pronunciado en Valladolid por el señor Arrese, ministro secretario general del Movimiento, vuelto a las funciones de gobierno después de once años de leal apartamiento, según expresión empleada por él. Tienen sus palabras el interés que les da la circunstancia de estar dichas en el mismo puesto del que hace pocos días ha sido arrojado el señor Fernández-Cuesta, encargado hasta entonces y durante tanto tiempo de definir las doctrinas y las grandezas del régimen, y de recoger los mismos aplausos de ordenanza que ahora se han tributado al señor Arrese. Pero, además, este señor es depositario directo de la confianza, no de la Falange —suponiendo que ésta tuviera entidad consciente para otorgarla— sino del propio Caudillo, de cuyo atormentado pensamiento ha sido partícipe y portavoz.

Ha constituido su principal y primer cuidado exigir «fe en el mando» y negar en nombre de éste explicaciones a quienes si no tienen fe en la conducta de los mandados, lo que han de hacer es marcharse antes de que se les eche. Esta conminación está dirigida a la situación de rebeldía en que se encuentran esos «camisas viejas» a los cuales les ha dicho sin rodeos que «el fervor falangista, el entusiasmo, la autenticidad y la veneración obligan a muchas cosas, menos a considerarse concesionarios de un monopolio doctrinal y albañanes testamentarios de los fundadores». Está, pues, bien manifiesta la declaración oficial de la crisis de la Falange.

No es que el señor Arrese crea que lo hecho hasta ahora —«hasta ahora» de veinte años— merezca tanta fe; pero sí la merece lo que hay que hacer, sin plazo fijo, hasta «que de una vez sea cierto aquel viejo lema de que no haya ni una familia sin hogar, ni un hogar sin lumbre, ni una lumbre sin una canción». Se refiere así el señor Arrese a aquella solemne promesa hecha por el Caudillo sobre su espada teñida en sangre española. Ciertamente se está bastante lejos de haberla realizado a pesar de haberse dispuesto de todos los poderes, de haber anulado todo vestigio de oposición y de disponerse del «genio militar y político del Caudillo», asistido, además, por la gracia divina. El señor Arrese no niega el retraso en que se está, y dice: «Si estamos insatisfechos los falangistas es porque muchas de nuestras ambiciones revolucionarias están aún pendientes de realizar y porque la sociedad que nos circunda tiene mucho de injusta y mucho de sucia».

Así, mucha injusticia, y de la sucia, hay en el «imperio». El ministro secretario se da cuenta de ello y comprende el descontento que produce en el seno de la Falange y, desde luego, en el hombre de la calle; principalmente en los jóvenes, impresionados por «la realidad de imperfecciones, injusticias y suciedades que ven».

Como bien se aprecia, ha dejado de ser dogma el principio —mantenido hasta hace poco— de la general y hasta unánime satisfacción de los españoles por el Caudillo y su régimen. Si entonces había algún discrepante, no merecía ser considerado como español y debía ser clasificado en la anti-España. Sin embargo, ese principio resulta ya insostenible, por lo cual el señor Arrese decide proclamar el contrario. Todos los principios son buenos, adoptados por el francofalangismo, y hasta la sucia injusticia es de la mejor clase si está realizada por él. Por eso, allí en donde el principio de la general satisfacción ha sido un artículo de fe que no podía negarse sin caer en peligrosísima herejía, ahora el ministro secretario ha proclamado firmemente «la insatisfacción como principio».

«Insatisfacción? Eso es bueno. Así lo piensa el señor Arrese que, a tal propósito, se expresa de esta manera encantadora: «Además, esta coincidencia de insatisfacciones nos debe llenar de alegría, porque ellos, los que aparentemente están contra nosotros, sin darse cuenta, y

precisamente por esto, forman ya la nueva Falange que despierta.» Si; para el señor Arrese esos jóvenes que reaccionan indignados contra las «injusticias y suciedades que ven» y que sufren en su país, «son falangistas sin saberlo y hasta negándolo». Podrán hasta sentirse ofendidos porque se les llame así; mas son falangistas. ¡Ah! pero si no lo fueran... El ministro secretario llega a admitir esa posibilidad. Si resultara que esos insatisfechos por la injusticia que se hace no fueran declarada o potencialmente falangistas; si resultasen no ya comunistas sino sencillamente liberales, entonces, ahí están las palabras del señor Arrese: «con aquellos otros, ya lo dijo José Antonio, no podemos sostener otra dialéctica que la de los puños o las pistolas».

Así, la Falange, considerándose dueña indiscutible de España y con derecho exclusivo a modificar o no el ejercicio de la justicia, amenaza a estas alturas con el no menos exclusivo privilegio de sus pistolas. Sin embargo, descendiendo de su arrogancia, el señor Arrese, con desafortunada imagen, llega a presentar a la Falange como un melancólico e impotente león de circo ambulante, haziendo merrear de corrillos y presuntu —aunque nada seguro— rempedor de su jaula. Más impresionante es la afirmación según la cual «no puede extrañar que después de la prueba difícil a la que hemos estado sometidos durante varios años, la Falange esté oscilando entre el aburrimiento de unos y la reacción violenta de otros». Eso ya es ponerse en razón, y nadie podrá negar valor de sinceridad a tal declaración del ministro secretario. ¡La Falange manteniendo su existencia exangüe entre la violencia y el aburrimiento! ¿Cuál de los dos acabará con ella?

### Política internacional

## Errores conscientemente reiterados

No es la primera vez, temo que no sea la última, que hombres representativos de la Internacional Socialista y de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres se ven impulsados —individual o colectivamente— por imperativos ineludibles del deber, a señalar sus discrepancias fundamentales con los errores trágicos que se derivan para todos los humanos de la política internacional seguida y practicada por los Gobiernos de países donde la libertad adquirió rango y perfiles vitales.

El poder moral que de consenso atesoran Socialismo y Sindicalismo unidos, las esencias espirituales que su doctrina alimenta, no han podido vencer aún la tupida malla tejida con intereses económicos de los cuales se alimentan pensamientos, palabras, plumas y resoluciones de hombres representativos de la democracia burguesa internacional. Sólo en los instantes en que pelean no solamente las esencias doctrinales sobre las que se asientan las libertades individuales sino el mantenimiento de los poderes económicos coludidos por regímenes donde los derechos humanos siguen siendo desconocidos.

### Por Pascual Tomás

Los, la democracia burguesa reclamó y consiguió sin hipotecas previas las manos solitarias de sindicalismo y socialismo para vencer al adversario común. Pasada la furia devastadora de los enemigos de la democracia —pasada pero no vencida totalmente—, la burguesía liberal retoma paulatinamente a sus cauces habituales, destruye las antenas portectoras creadas para la defensa de los hombres y de los pueblos, desfilzándose a la comisión calculada de nuevos errores al amparo de los cuales se acrecientan los peligros exterminadores de la propia civilización. La acumulación de errores en la orientación de la política internacional de la mayoría de los Gobiernos democráticos, constituye hoy algo sencillamente criminal por el volumen de esos errores que se acumularon y la cantidad de víctimas que injustamente lo soportan. La gestación y errorreciente de negociaciones y errores se acrecienta con la invasión de Albania por las fuerzas del fascismo italiano. Un pueblo indefenso fué destruido y asesinado por la furia venéfica de un dictador.

Al correr de los años otro pueblo, España, fué invadido por el fascismo internacional. El régimen político establecido en España lo era como verdadera expresión de la voluntad nacional. La llamada solidaridad de la democracia española quedó sin eco, y España fué y sigue siendo esclava del dictador. La responsabilidad incontestable de ese dolor colectivo de la ciudadanía española cabe en el cuadro de actividades y de gestiones que los Gobiernos democráticos realizan en todo el mundo. La tolerancia y en

En septiembre último, tras la sonada visita de Bulganin y Kruchev a Tito y de sus posteriores pláticas con Eisenhower y Eden, escribí: «Están los comunistas dispuestos a rectificar su conducta? Por cuanto afecta a sus prebostes moscovitas en las relaciones internacionales, creo que sí, y antes de ahora lo afirmó. Queda por examinar la parte concerniente a los partidos. Si la Conferencia de Ginebra puede considerarse punto inicial de una nueva práctica del Kremlin acerca de las naciones capitalistas, debe estimarse la entrevista de Belgrado como anuncio de una nueva conducta del comunismo con los partidos socialistas del mundo? Es pregunta a la que no me atrevo a dar respuesta. En la capital yugoslava Kruchev y Bulganin de un lado y Tito del otro suscribieron una nota conjunta reconociendo que podían seguirse diversos caminos, acomodados a las condiciones de cada país, para alcanzar las metas del socialismo... Si el Kremlin sigue definitivamente caminos de concordia con países tan acusadamente capitalistas como los Estados Unidos, sería paradójico que continuara estimulando a los partidos comunistas a luchar contra los socialistas sin reparar en medios. Eso equivaldría a reforzar el capitalismo. Ninguna paradoja ni contradicción nos asombrará viniendo de las cumbres soviéticas.»

La respuesta que yo no me atreví a dar hace siete meses, acaba de darme el vigésimo Congreso del partido comunista ruso, reunido en Moscú, y la ha dado en sentido afirmativo. Teniendo en cuenta la obediencia filial que los demás partidos comunistas del mundo guardan a su progenitor, debemos considerar que tal respuesta la suscriben todos ellos, sin excepción. Ahora bien, repárese que nuestra pregunta, así como la contestación, concierne únicamente al anuncio, un anuncio que, por venir de donde viene, no ofrece plenas garantías de cumplimiento. ¿Quién fía de nada que los comunistas digan? En ese mismo Congreso fueron arreados algunos sartenazos a Stalin. ¡A Stalin hasta ahora glorificado por quienes comienzan a denostarlo!

Algunos glosadores de las resoluciones del mencionado Congreso sostienen que cuanto los propusieron saltaron sobre Stalin, menoscabiéndolo, para abrazar, con reflejido amor, la ideología de Lenin. Se acabará sacando la momia de Stalin del mausoleo de la Plaza Roja donde, emparejado con la de Lenin, hállase expuesta al culto popular? Si en discursos de cualquier funcionario soviético dentro del Kremlin se moteja a Stalin mientras su cadáver permanece en el contiguo monumento, como si fuera un irreverente como si en sermones de un dignatario eclesiástico en la basílica de San Pedro se anatematizara a éste sobre su santa tumba.

Mas no nos proponemos analizar conducta tan contradictoria como la de reprobar a aquel cuyos restos son conservados para una espectacular veneración, sino medir, contra el parecer de comendadores poco seguros, hasta qué punto fueron también repudiadas las doctrinas leninistas, porque si el acuerdo del Congreso seguidamente examinaremos, significan cierto retorno a la libertad al respetar y alentar la que en países occidentales se implanta el socialismo por vías tan democráticas como las parlamentarias, queda desprovisto de sentido el reproche despectivo de Lenin a Fernando de los Ríos exclamando: «Libertad para qué?, cuando nuestro amigo la invoca, ¿para qué la libertad? Pues para llegar al socialismo, según la sorprendente declaración del vigésimo Congreso comunista ruso, entre cuyas deliberaciones destacó el extraño fenómeno de condenar una idolatría sin perjuicio de conservar el ídolo para la pública adoración.

Textos de Kardelj. En nuestro referido artículo de septiembre dijimos que el marxista Tito no había hecho en Belgrado a los gobernantes moscovitas ninguna concesión, pero que de los dos derrumbaba las veintuna famosas condiciones con que Moscú quiso imponer a todos los partidos obreros, además de una misma ideología, una absurda uniformidad, una disciplina cuartelera y un inadmisibles sometimiento. Los socialistas que rechazamos tan maña rigidez fuimos tachados de traidores. Para calificarlos gráficamente se inventó una palabreja: «socialtraidores». Y se empleó contra nosotros la dialéctica de las pistolas, la misma que luego, desde el otro flanco, predicó José Antonio Primo de Rivera en España.

Tito, dirigiendo un mensaje de felicitación al Congreso por haber aceptado sus ideas o, mejor dicho, las de su colaborador Kardelj, se felicitó a sí mismo. Edvard Kardelj es respecto a Tito lo que Krishna Menon representa junto a Nehru. Los rectores del neutralismo en Europa y Asia tienen por mentores a dos teóricos extraordinarios.

La más reciente definición del pensamiento de Kardelj la encontramos en una conferencia suya de meses atrás en Oslo sobre el tema «La Democracia Socialista en la Práctica». Yogoslavia, conferencia encaminada a demostrar que «el choque con Rusia no fué la causa sino la consecuencia de las diferentes tendencias en el desarrollo de los sistemas interiores yugoslavo y soviético». Aunque ambos regímenes sean colectivistas, media entre ellos una diferencia sustancial: para Rusia lo es todo el Estado, en el cual centraliza todo el poder, mientras Yugoslavia, descentralizadora, anula facultades estatales, confiriéndolas a municipios y sindicatos.

Peru Yugoslavia no pretenda imponer su sistema a naciones ya socialistas o en vísperas de serlo, al contrario de lo que ha venido haciendo la URSS, cuyo patrón único para todos los países era el soviético.

«El socialismo del Occidente de Europa —dijo Kardelj en Oslo— se ha orientado para, mediante el mecanismo clásico de la democracia burguesa, gradual y evolutivamente mejorado, fortalecer las posiciones políticas y económicas de la clase obrera, o sea, del socialismo. Cuando una política de esta clase significa, efectivamente, un paso real hacia el socialismo, se puede discutir en cada caso particular, pero tomándola en su totalidad no puede haber duda alguna de que para una serie de países, el proceso evolutivo hacia el socialismo, utilizando el clásico mecanismo político de la democracia burguesa en Europa, es no sólo posible, sino que llega a ser un hecho real.»

La declaración de Moscú en febrero parece copiada de esas palabras de Kardelj, quien las recalcó con las siguientes: «Resulta evidente que toda tendencia de imponer a los pueblos y a la humanidad determinada forma de movimiento, como única posible, debe por fuerza tener resultados reaccionarios. Por tanto, los esfuerzos para el establecimiento de una coexistencia tolerante y de colaboración entre países de distinto sistema constituyen factor extraordinariamente importante para asegurar la paz y asegurar asimismo las condiciones que más favorezcan el futuro progreso de la humanidad, es decir, para que las tendencias socialistas más progresivas puedan manifestarse con toda libertad.»

Kardelj terminó su conferencia ante los directivos obreros de Noruega diciendo que los resultados obtenidos en la experiencia socialista de Yugoslavia revisten importancia para los demás movimientos socialistas, pero que no por eso estima que «las formas socialistas y democráticas, tal como allí se desarrollan, deban ser automáticamente empleadas por todos y para todos», si bien «cuantos luchan en el mundo por el demócratismo socialista no pueden ignorar nuestras experiencias».

### Palinodia comunista

## ¿Quién triunfó en Moscú?

Por Indalecio PRIETO

de imponer su sistema a naciones ya socialistas o en vísperas de serlo, al contrario de lo que ha venido haciendo la URSS, cuyo patrón único para todos los países era el soviético.

«El socialismo del Occidente de Europa —dijo Kardelj en Oslo— se ha orientado para, mediante el mecanismo clásico de la democracia burguesa, gradual y evolutivamente mejorado, fortalecer las posiciones políticas y económicas de la clase obrera, o sea, del socialismo. Cuando una política de esta clase significa, efectivamente, un paso real hacia el socialismo, se puede discutir en cada caso particular, pero tomándola en su totalidad no puede haber duda alguna de que para una serie de países, el proceso evolutivo hacia el socialismo, utilizando el clásico mecanismo político de la democracia burguesa en Europa, es no sólo posible, sino que llega a ser un hecho real.»

La declaración de Moscú en febrero parece copiada de esas palabras de Kardelj, quien las recalcó con las siguientes: «Resulta evidente que toda tendencia de imponer a los pueblos y a la humanidad determinada forma de movimiento, como única posible, debe por fuerza tener resultados reaccionarios. Por tanto, los esfuerzos para el establecimiento de una coexistencia tolerante y de colaboración entre países de distinto sistema constituyen factor extraordinariamente importante para asegurar la paz y asegurar asimismo las condiciones que más favorezcan el futuro progreso de la humanidad, es decir, para que las tendencias socialistas más progresivas puedan manifestarse con toda libertad.»

Kardelj terminó su conferencia ante los directivos obreros de Noruega diciendo que los resultados obtenidos en la experiencia socialista de Yugoslavia revisten importancia para los demás movimientos socialistas, pero que no por eso estima que «las formas socialistas y democráticas, tal como allí se desarrollan, deban ser automáticamente empleadas por todos y para todos», si bien «cuantos luchan en el mundo por el demócratismo socialista no pueden ignorar nuestras experiencias».

El gusto por la libertad — La teoría de Kardelj es muy razonable. Ninguna extrañeza debe causarnos que el comunismo ortodoxo lo adoptara en Moscú unánimemente, no porque la teoría fuese razonable, sino porque la unanimidad parece regla invariable entre comunistas. Las agrupaciones de éstos, forman verdaderos rebaños.

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

Consignientemente, no se oyen voces discrepantes en las asambleas de sus partidos ni en los cuerpos legislativos de países donde imperan. En unas y otros hablan los jefes y el resto de asambleistas y legisladores asientan con protótipos aplausos, tanto si se loa a Stalin o se le excusa, si se elogia a Tito o se le censura, si se propone la coexistencia pacífica con naciones capitalistas o se exige la revolución armada contra ellas, si se acusa de traición a los socialistas demócratas o se les aconseja continuar por el camino de la democracia... Bastaba con que Bulganin y Kruchev sostuvieran lo que pactaron con Tito en Belgrado de respetar la tendencia antiestatal yugoslava y reconocer la procedencia de ir por otras sendas, incluso la democrática burguesa, en busca del socialismo, para que los congresistas lo aprobaran con entusiasmo. La dictadura unipersonal de Stalin se ha convertido en pluripersonal, pero continúa siendo dictadura, más o menos adornada con abalorios de soviets y Congresos. El pueblo, en realidad, tiene clara explicación. En Rusia y China los dos gigantes comunistas, las masas han dado el tremendo salto que supone pasar hasta sus regímenes actuales desde su anterior e inmediata esclavitud, sin haber paladeado la libertad, y en consecuencia no la echan de menos. Cosa idéntica, hasta cierto punto, ha ocurrido en Yugoslavia.

El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

«El caso del occidente europeo es distinto. Aunque Kardelj no la aduzca, hay allí (Pasa a la segunda pag.)

Esciben en el exterior

### La juventud española contra Franco

Los jóvenes españoles van alzando cada vez más sus voces de descontento por las presiones económicas, culturales, sociales y económicas de España. Muchos intelectuales consideran estos hechos como uno de los problemas más serios del régimen de Franco y lo atribuyen a la influencia creciente que en la sociedad española tiene la generación presente.

La juventud considera que la censura gubernamental está quitando el desarrollo cultural y artístico de España. Los estudiantes universitarios se muestran resentidos porque las instrucciones del régimen les prohíben consultar trabajos de grandes pensadores, tanto nacionales como extranjeros, mostrándose decididos a defender una política económica que tienda a romper el aislamiento y fueren montados exclusivamente en provecho de un grupo reducido y no de la comunidad española. Las manifestaciones de la juventud anuncian el posible resurgir de la vida civil española. (Pocos, Bruselas.)

### Comentario

## Cubierto ante Dios

El Ayuntamiento de Orihuela, juntamente con el Cabildo catedralicio, tiene la extraordinaria facultad de otorgar, cuando bien le parece, el título de «Caballero cubierto portaestandartes en la procesión del Santo Entierro». Confiérese tal distinción en muy contadas ocasiones y sólo a personas altamente calificadas, entre las cuales, como es natural, se encuentra el Caudillo.

Decimos que la facultad es extraordinaria porque, según «ABC» de 28 de febrero, ese conceden estos títulos desde el año 1750 y consiste la prerrogativa en poder entrar cubierto en la Catedral de Orihuela. Tal autorización para encasquetarse el sombrero ante la Divinidad, es cosa que a algunos no les interesaría y que otros rehusarían por timidez o por invencible inclinación al respecto; pero sin duda hay muchas personas que gozarían a corazón pleno esa desahogada, como les gustaría también poder decir alguna irreverente atrocidad con todas las licencias eclesiásticas, en gracia a su bien probada conducta religiosa o mediante algún estropicio como el que se paga para infringir sin pecado la vigilia. Justamente hace pocos días, por la Radiodifusión española, alguien nos decía que, al fin y al cabo, el blasfemo, por el hecho de serlo, es un creyente; de lo cual se deduce que los peores son esos individuos que parecen hacer ostentación de su descreimiento no blasfemando siquiera. ¡Qué bárbaros!

El caso es que esta vez —según nos lo hace saber el referido «ABC»— la corporación oriheleña ha puesto su ennoblecida atención en el conde de Vallellano, ministro de Obras Públicas del Caudillo y de esos Transportes cuyos problemas, como tantos otros, esperan la ocasión gloriosa de ser resueltos. Nadie mejor para ponerse el sombrero ante el Altísimo que ese buen gustador de honores, insatisfecho de aquella Monarquía que, menos justa y sagaz que el Caudillo, no le dió mayor categoría que la de alcalde. Ahora, en la gran fiesta de la Semana Santa, la puerta de la catedral de Orihuela se abrirá de par en par, y por ella, incensado, asistido por todos los honores eclesiásticos, militares y políticos, con el sombrero bien metido hasta las orejas, el conde de Vallellano avanzará hacia el altar mayor pensando en cómo el tiempo arregla las injusticias, y en que si bien la ingrata Monarquía no lo hizo caballero cubierto ante el rey, el francofalangismo lo ha hecho caballero cubierto ante Dios.

Pertiles GARCIA

### Cruz y raya

#### REPRESALIAS

Decididamente, los franquistas no están muy satisfechos del voto de abstención de Bélgica a propósito de la entrada de España en la ONU. Se «muestran un trazo tangente de ese descontento en el informe de nuestro presupuesto de Asuntos Exteriores, donde se señala que el Gobierno franquista ha prohibido a un navío belga echar el ancla en un puerto de las Baleares. Prohibición que nos honra. Y que esperamos, no quedará sin consecuencias. Es de desear que en el sucesivo ninguna unidad de nuestra fuerza naval haga escala en un puerto español. Por otra parte, todo esto debería hacer reflexionar a ciertos turistas que van aturdidamente a gastar nuestros buenos francos belgas a un país cuyo Gobierno no ha cesado, desde hace años de adoptar respecto a nuestra libre democracia una actitud de hostilidad muy neta. (Le Peuples, Bruselas.)

go sobre el mercado, lo que haría subir los precios.

— A fin de que el aumento no se haga exclusivamente a expensas de la clase patronal, se reduce la cuota que los patrones han de pagar en concepto de seguros sociales — 24,85 por ciento de los salarios — en el 48,29 por ciento de la cuota global de aquéllos. Tiene por finalidad esta reducción hacer que el aumento a cargo de los patrones quede reducido a un cuarto solamente de la subida.

— La desgravación operada en favor de los patrones la compensará el Estado en la misma proporción. Se pretende así dar a los seguros sociales el carácter de solidaridad nacional, lo que, al parecer, no tenían antes, cuando eran financiados por patrones y obreros.

— Como, de hecho, el aumento a cargo de los patrones es de poca monta, piensa el Gobierno que no habrá razón para que aumenten los precios.

— El Gobierno supone que el aumento de medios de pago avivará las transacciones comerciales, los beneficios comerciales e industriales serán superiores y, consecuentemente, el rendimiento de los impuestos será incrementado de modo que compense la brecha que el mismo Gobierno abrirá en su presupuesto. Trátase de un buen lote de millones de pesetas que ha de pagar, en teoría. Falta saber si hará el desembolso y si el incremento de la renta del Estado —por

impuestos— compensará de verdad el desembolso.

— He ahí, en síntesis, la sustancia de la nueva disposición del Gobierno en materia de salarios. Poco debe parecerle al Gobierno mismo cuando ha advertido que aquellos patrones que espontáneamente hubiesen subido los salarios no deben considerarse exentos del cumplimiento de las nuevas disposiciones. Habrán de conservar las que ellos hubieren concedido en favor de sus obreros acrecidas por las que habrán de tener vigencia a partir del 1 de abril. En efecto, flaca es la ventaja que los trabajadores españoles van a recibir con este aumento de actividades y de gestiones que los Gobiernos democráticos realizan en todo el mundo. La tolerancia y en

— El Gobierno supone que el aumento de medios de pago avivará las transacciones comerciales, los beneficios comerciales e industriales serán superiores y, consecuentemente, el rendimiento de los impuestos será incrementado de modo que compense la brecha que el mismo Gobierno abrirá en su presupuesto. Trátase de un buen lote de millones de pesetas que ha de pagar, en teoría. Falta saber si hará el desembolso y si el incremento de la renta del Estado —por

impuestos— compensará de verdad el desembolso. He ahí, en síntesis, la sustancia de la nueva disposición del Gobierno en materia de salarios. Poco debe parecerle al Gobierno mismo cuando ha advertido que aquellos patrones que espontáneamente hubiesen subido los salarios no deben considerarse exentos del cumplimiento de las nuevas disposiciones. Habrán de conservar las que ellos hubieren concedido en favor de sus obreros acrecidas por las que habrán de tener vigencia a partir del 1 de abril. En efecto, flaca es la ventaja que los trabajadores españoles van a recibir con este aumento de actividades y de gestiones que los Gobiernos democráticos realizan en todo el mundo. La tolerancia y en

### Hasta los católicos suizos lo censuran

## La intolerancia religiosa de Franco

En la villa de Olten (Suiza) se ha reunido a primeros de marzo el Comité central del partido popular conservador católico de este país. El presidente, Jean Bourgenicht, en su alocución de apertura de las sesiones, dijo, entre otras cosas: «Aun no queriendo intervenir en problemas de otros, no puedo pasar en silencio la viva emoción experimentada por nuestras poblaciones cuando supieron que las autoridades españolas habían ordenado el cierre del Seminario de la Iglesia reformada en Madrid. Se encuentra el eco de esta emoción en las numerosas resoluciones votadas por

grupos religiosos o políticos. En verdad, hay que deplorar que el Gobierno español no haya creído que debió hacer conocer las razones de su grácil, debidamente informada, hubiera podido apreciar los motivos y formarse una convicción en toda objetividad. Habiendo ocurrido como ha ocurrido, nosotros no podemos sino reafirmar que el partido conservador popular suizo, fiel a su doctrina y en plena comunión de pensamiento con sus adherentes, es partidario, sin reservas, de la paz confesional y de la tolerancia en materia religiosa que es la condición necesaria de ella.»







# "Colored man"

No se acaban las historias sobre los negros. Parece como si la maldición bíblica persiguiera a esta raza infortunada o como si el haber nacido de color de piel diferente a la de los blancos fuera un estigma como el que separa a los leprosos de quienes no lo son.

No debiera sorprendernos a los europeos el calvario que esta raza de color está padeciendo en algunos Estados de Norteamérica. Tantos son ya las injusticias cometidas y tan regulares en el tiempo que separa las unas de las otras. Y no obstante al hombre europeo acostumbrado al trasiego de razas por nuestras tierras, siempre que un suceso de esta naturaleza llega hasta nosotros, un sentimiento de revuelta impotente y de indignación interior nos impulsa a ponernos del lado de la víctima que sufre el desprecio y hasta el crimen de los que, creídos en su superioridad, ignoran que a los ojos de un europeo no alcanzan mayor categoría que la de los cafres. No otra consideración nos merecen quienes así se comportan.

Los negros de Estados Unidos que se han incorporado a la civilización y que la han asimilado como el que mejor lo haya hecho, no merecen esa discriminación bestial que no existe ni entre las fieras. Y si entre éstas se produce en los más intrincado de la selva, délese no al desprecio que unas razas sienten por las otras, sino al grado mayor o menor de su ferocidad, lo que las impulsa no a una separación, sino a una huida. Si hasta ese grado de inconsciencia quieren llegar los que ante la presencia de un negro en un espectáculo público o en el propio lugar de trabajo ven su categoría de hombres blancos rebajada, sepan por lo menos que su actitud entre los hombres de este continente, que llevan sobre sus espaldas veinte siglos de civilización y de cultura, no merece otra relación que la del desprecio.

Rubo un tiempo en que cierto dictador de la más baja estofa pretendió hacer con los blancos idéntica discriminación. La raza de los hombres superiores no se cataloga por el color de su piel sino por su inteligencia. El hombre, cuando también su comprensión y su sencillez. Hitler ha pasado a la historia de los estúpidos sanguinarios. Y Einstein, máximo ejemplo de sabiduría, ocupa en la otra historia, en la historia de los hombres célebres, una plaza que al mismo tiempo que le honra a él, abarbitra también las páginas de aquélla.

Están ya muy lejos aquellos remotos tiempos en que procedentes del África negra llegaban a la libre América cargamentos de esclavos que habrían de cultivar el algodón que más tarde se cotizaría en la Bolsa en dólares contantes y sonantes. Aquellas masas de carne negra, de forzados hambrientos, encontraron también apostóles que proclamaron con santa indignación la vergüenza que para un Estado libre y democrático representaba la

inicia explotación de aquellos seres irredentos. Por ellos perdió su vida John Brown y Lincoln. Dos hombres cuya muerte se igualó a su ejemplar existencia.

Autherine Lucy, la estudiante de color que no puede tener acceso a la Universidad de Alabama, haría bien en aceptar la invitación de los estudiantes nortuegos. Eso la daría ocasión de conocer una parte de nuestra Europa. De esta Europa empobrecida por las catástrofes que sobre ella se han abatido y por las intrigas de que es víctima por partes de quienes no ven con buenos ojos la expansión de ideas que convertirán, tarde o temprano, a nuestro Continente en un conjunto unido de pueblos democráticos y socialistas. Miss Lucy debería aceptar esa noble invitación, ese gesto humano y solidario de unos estudiantes ciudadanos de un país libre como el que más lo sea. Un país donde los hombres y las mujeres sean del color, de la raza y de la religión que fueren, están amparados por la ley oficial y por la de los sentimientos naturales de cada uno, lo que importa tanto o más que aquella otra.

Los profesores de esa Universidad de Alabama no deben ser grandes lumbreras del pensamiento. Si lo fueran no habrían olvidado que Cristóbal Colón al descubrir las Américas descubrió al mismo tiempo sus aborígenes. De aquellos indios de 1492, incorporados poco a poco a la civilización de los primeros pueblos pobladores, descendiendo esos ilustres profesores que lo mismo que han olvidado ese pasado casi reciente, olvidan los principios elementales de esa caridad de la cual harán pública ostentación en sus templos. Pero los negros no necesitan de la caridad cristiana. El problema de los negros en América como en el último confin del mundo, es un problema de justicia, de justicia por parte de los Gobiernos y de solidaridad humana por la de los hombres en quienes aun despiertan eco en su conciencia los atropellos de que son víctimas otros hombres.

Llegará un día en que en la Universidad de Alabama o en la de Columbia, pongamos por caso, la diferencia de color en la piel no será pretexto para incidentes desagradables como los que no hace muchas semanas se han producido en la primera de ellas. Ese día lo han de celebrar los ciudadanos de Norteamérica con la misma alegría que con orgullo en otros tiempos la unión ferroviaria entre el Norte y el Sur. Porque si aquel magno acontecimiento significaba la unidad de los Estados, la convivencia pacífica entre todos los ciudadanos de los Estados Unidos de América significará que la civilización ha llegado a enajenar definitivamente. Mientras eso no sea así, desde Europa desde esta Europa empobrecida en divisas pero rica en valores morales, continuaremos pensando que los yanquis son formidables visos en las películas de cow-boys.

Luis HERNANDEZ

# En Argel Disertación de César Barona sobre "Capitalismo y Socialismo"

Dirigida la discusión por el compañero Alvarez-Castellanos, el domingo 4 de marzo prosiguió el ciclo de charlas de educación política organizado para los jóvenes, por las departamentos del Partido y de la UGT. Sobre el tema "Capitalismo y Socialismo", escogido por el Comité de la Juventud Socialista, actuó de ponente el compañero Barona.

Refirió el compañero Barona el significado del llamado Socialismo utópico que se desprende de la reacción contra la injusticia social y que aparece en escritos de hombres de buena voluntad desde la edad antigua hasta los albores del capitalismo. Veían el origen de los abusos y desigualdades sociales en la propiedad privada y proponían sistemas sociales de propiedad colectiva, mas todo ello en virtud de principios morales y sin tener en cuenta la evolución económica. De ahí la ineficacia y aun el fracaso de quienes intentaron llevar a la práctica algunos ensayos.

Por el contrario, el Socialismo científico, a partir de Marx y Engels, que inspira los programas del movimiento obrero moderno, tiene su fundamento en las necesidades de la evolución económica del sistema capitalista; se deduce del análisis científico, objetivo, de ese sistema de producción burgués, de la observación de sus leyes y tendencias, del resultado a que llega según naturalización de los primeros pueblos pobladores, descendiendo esos ilustres profesores que lo mismo que han olvidado ese pasado casi reciente, olvidan los principios elementales de esa caridad de la cual harán pública ostentación en sus templos. Pero los negros no necesitan de la caridad cristiana. El problema de los negros en América como en el último confin del mundo, es un problema de justicia, de justicia por parte de los Gobiernos y de solidaridad humana por la de los hombres en quienes aun despiertan eco en su conciencia los atropellos de que son víctimas otros hombres.

En definitiva, vemos aparecer, dentro del capitalismo,

las condiciones necesarias al establecimiento del sistema socialista, es decir, la producción social, la propiedad colectiva—aunque la propiedad en la sociedad socialista no es meramente colectiva, perteneciente a un grupo, sino que es de la sociedad entera—, funciones técnicas y económicas dirigidas aseguradas por asalariados, y la producción y el reparto organizados según un plan, cosa que también se hace ya, en cierto modo, por los monopolios capitalistas.

Peró el capitalismo no desemboca fatalmente en el sistema socialista, sólo crea las condiciones materiales; que a través de la voluntad socialista de los hombres, los hombres capaces de una voluntad socialista aparecen también en el seno del capitalismo. Son los proletarios, los trabajadores asalariados.

La lucha de la clase trabajadora por obtener mejores salarios y menos horas de trabajo, lo mismo que para alcanzar otras ventajas y seguridades sociales, dado el límite del progreso social dentro del capitalismo, obliga al proletariado a plantearse la necesidad de destruir el sistema económico imperante y a reemplazarlo por otro que no ponga obstáculos al progreso. Estas convicciones de acción política a través del Estado y demás organismos públicos, encaminadas a la transformación social, son formuladas en los programas de los partidos socialistas cuya actuación voluntaria de los hombres, factor imprescindible para hacer una revolución.

Abierta la discusión general, intervinieron numerosos compañeros: Pernuy, Viaña, Rodríguez, Barquero, etc., llegando a plantear los problemas del período de transición de un sistema económico al siguiente, y cuyo estudio se estimó debía ser objeto de otra discusión.

## El Corresponsal

Abierta la discusión general, intervinieron numerosos compañeros: Pernuy, Viaña, Rodríguez, Barquero, etc., llegando a plantear los problemas del período de transición de un sistema económico al siguiente, y cuyo estudio se estimó debía ser objeto de otra discusión.

El Corresponsal

— La próxima charla, tercera de este ciclo, tendrá lugar el domingo 8 de abril. Actuará de ponente el compañero Germán Garay, quien disertará sobre el tema "La Juventud y el Partido". Los debates se iniciarán a las 9.30 de la mañana en nuestro local social. Se ruega puntual asistencia. — Por los Comités departamentales del PSOE y de la UGT, S. Gandela.

## Aniversario

# Los 70 años de EL SOCIALISTA

EL 12 de marzo de 1886 apareció en Madrid el primer número de EL SOCIALISTA, semanario, que fundara Pablo Iglesias.

Durante veintisiete años, el portavoz de la clase trabajadora, cargado de procesos y suspensiones, venció a toda clase de enemigos que deseaban su desaparición.

Gracias a la ayuda de socialistas y simpatizantes y con gran alegría de estos, EL SOCIALISTA se convertía en diario en 1913.

Se había con ello cubierto una etapa; pero la clase trabajadora tenía necesidad de un diario que no tuviese que depender de nadie, como no fuese de los mismos trabajadores, por lo que se comenzó la campaña de suscripción por el millón de pesetas por rotativa de EL SOCIALISTA. El proyecto se vio realizado. Nuestro periódico cubría las más amplias exigencias, instalado en un local propio y moderno, cuando la sublevación militar dió al traste con todas nuestras ilusiones.

Hoy al cabo de setenta años de vida azarosa, EL SOCIALISTA otra vez, provisionalmente, semanario, vive exilado sirviendo de ejemplo a la prensa española de la emigración.

No podemos silenciar en este 70 aniversario la labor admirable de Pablo Iglesias fundador y primer director de EL SOCIALISTA, cuyo fallecimiento causó tan profundo dolor no sólo a la clase trabajadora, sino a la democracia internacional, mucho más comprensiva en aquellos tiempos que lo es en nuestros días.

Hemos de tener también un recuerdo para aquel admirable periodista director de EL SOCIALISTA, Julián Zugazoga, asesinado por Franco en compañía del también redactor de nuestro periódico, Francisco Cruz Salido.

Para cerrar la lista de directores que desaparecieron para siempre, recordaremos a Manuel Albar, recientemente fallecido en el exilio.

Al celebrar estos setenta años de vida de EL SOCIALISTA, rindamos un sincero homenaje a los directores, redactores, administradores y lectores que en el transcurso

de esos años tanto lucharon en pro de las ideas socialistas.

Al mismo tiempo dirijamos un afectuoso saludo a los que siguen en la brecha con todos los grados de su relevancia, como Andrés Sabarri, antiguo director de EL SOCIALISTA, e Indalecio Prieto, colaborador infatigable; sin olvidar al dinámico Gabriel Pradal que con tanto acierto lleva la dirección de nuestro querido semanario.

MICROBIO



**ALES**

Se convoca a junta general ordinaria a todos los afiliados a la UGT de esta Sección local para el día 18 de marzo a las 10 de la mañana en el local de Force Ouvrière, 18, rue Lassalle.

Entre puntos importantes a tratar se encuentran las proposiciones para el Congreso, por lo que se pide puntual asistencia de todos los compañeros. — El Comité.

**DECAZEVILLE**

Se convoca a todos los afiliados a esta Sección a asamblea general para el día 18 de marzo a las 10 de la mañana en el local de Force Ouvrière, 18, rue Lassalle.

Entre puntos importantes a tratar se encuentran las proposiciones para el Congreso, por lo que se pide puntual asistencia de todos los compañeros. — El Comité.

**MARSELLA**

El 28 de enero y con numerosa asistencia se reunió nuestra Sección de la UGT. Abrió la sesión Manuel García Gosalve. Nombres de honor: G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufrosio Aparicio, como presidente y secretario, respectivamente. El compañero García Gosalve hizo constar la acta del sentimiento de todos los afiliados por la muerte del presidente de la Ejecutiva, compañero Trifón Gómez. Seguidamente se guardó un minuto de silencio en homenaje a la siguiente mañana, Presidente, G. Romero y Eufros



